
DE EPISTEMOLOGÍA A EPISTEMOLOGÍA ORGANIZACIONAL: GÉNESIS Y APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA TEORÍA DE LA ORGANIZACIÓN

Belandria B., Alberto J.

Profesor instructor de la cátedra: Orientación Psicoeducativa, Dpto. de Ciencias de la Conducta, Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes (Venezuela). Criminólogo (Universidad de Los Andes, ULA, Venezuela) y Licenciado en Filosofía (Universidad Católica Cecilio Acosta, UNICA).

E-mail: jossuebelandria@gmail.com.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4991-2217>

Recibido: 22-06-2021

Revisado: 21-07-2021

Aceptado: 01-09-2021

RESUMEN

A partir de las crisis epistemológicas ocurridas en los últimos dos siglos, se propone a través de un estudio hermenéutico-documental hacer una aproximación teórica a la epistemología organizacional para acercarse a sus orígenes, límites y concepciones básicas. Básicamente, se trata de orientar hacia el estudio de la misma como una teoría del conocimiento que ayudará a comprender los fenómenos organizacionales dentro de una redefinición plural, donde las distintas posturas epistemológicas básicas de las ciencias sociales dialogan entre sí para poder centrarse en un modelo específico de análisis y propuesta teórica donde lo integral y holístico predomina.

Palabras clave: Epistemología, Epistemología Organizacional, Teoría organizacional

FROM EPISTEMOLOGY TO ORGANIZATIONAL EPISTEMOLOGY: GENESIS AND THEORETICAL APPROACH TO ORGANIZATION THEORY

ABSTRACT

Based on the epistemological crises that have occurred in the last two centuries, it is proposed through a hermeneutical-documentary study to make a theoretical approach to organizational epistemology to get closer to its origins, limits and basic conceptions. Basically, it is about guiding towards the study of it as a theory of knowledge that will help to understand organizational phenomena within a plural redefinition, where the different basic epistemological positions of the social sciences dialogue with each other in order to focus on a specific model of analysis and theoretical proposal where the integral and holistic predominates.

Keywords: *Epistemology, Organizational Epistemology, Organizational Theory.*

1. INTRODUCCIÓN

Históricamente, la ciencia se ha enfocado en ser positivista, en cuanto a que cada postulado debe ser contrastado con la realidad o reforzado por la práctica para ser validado. Sin embargo, durante los últimos siglos se han visto cambios estructurales en la forma de pensar de los científicos de las diversas ramas del conocimiento en cuanto a cómo debe producirse el conocimiento y cómo no, además de desestimar diversas investigaciones por la manera en que fueron concebidas.

Al respecto, Lanz (2008) expresa que

Husserl observa que el prestigio y desarrollo que está teniendo este tipo de pensamiento lógico-numérico implica una manera de pensar que conduce a una “ceguera eidética,” al olvido de aquella otra verdad originaria, anterior a esta verdad lógico numérica. Husserl percibe así la contradicción interna del saber técnico, de una verdad técnica distinta a una verdad filosófica, de una verdad técnica que está transformando la ciencia pero que a la vez amenaza con sustituir a la verdad originaria. (p. 9)

Con esto, se quiere expresar básicamente que, durante la Modernidad, al reducirse el campo de visión científico mediante una perspectiva reduccionista-positivista de la ciencia, se puso de lado el verdadero objetivo, que es la ciencia humana. Ciencia humana en cuanto a lo que hace, persigue y mejora, no como objeto de estudio, sino como fin de conocimiento que no puede someterse a paradigmas específicos, sino que, en su caso, debe ser lo suficientemente amplia para poder abarcar los diversos objetos de estudio. Así, el problema epistémico no resulta solamente epistémico, sino en una “cuestión existencial, que tiene que ver con el carácter de la ciencia” (Torres Pacheco, 2016: 65), de ésta forma

cuando se plantea un nuevo modo de hacer ciencia no reduccionista, se sostiene en un modo distinto de hacer filosofía, más allá de la

concepción mecánica del universo y de la concepción materialista del ser humano; el universo y el hombre no son cosas, sino ecosistema y persona. (Torres Pacheco, 2016: 65).

Tal es la razón, que éste artículo pretende exponer cómo a través de los cambios producidos en la ciencia, se han creado nuevos campos de investigación, abriendo las barreras del conocimiento a otras formas de pensar el ser, la sociedad y los diversos objetos de estudio para hacer de la ciencia una forma de conocer y de hacer epistemología sin bloqueos o cercos.

Tomando en cuenta que las ciencias sociales varían en su objeto de estudio y su forma metodológica de abordaje científico, nace la epistemología organizacional como una forma de estudio de todo tipo de organizaciones, para comprender el actuar individual y colectivo dentro de las mismas dentro de los distintos paradigmas epistemológicos disponibles que se entrelazan para poder llegar a una ciencia y un conocimiento holístico, haciendo que la episteme se haga vida y praxis real y cotidiana.

2.Desarrollo

2.1. Epistemología

El término epistemología proviene de los vocablos griegos *episteme* y *logos*, los cuales apuntan al estudio del conocimiento, es decir a las bases del conocimiento científico y, a las líneas de ocupación y contenido que éstas puedan tener. El término *logos*, de hecho, fue utilizado por Heráclito para denotar las leyes universales del ser, razón por la cual, se parte de él para el estudio de la ciencia. Por otro lado, el *logos*, es la forma en la que una palabra se aprende y puede ser dicha, razón por la cual la persona se apropia del conocimiento y lo puede transmitir, siendo ésta una base del razonamiento y de la ciencia en sí. Para Ricci (1999), por ejemplo, la epistemología es, desde un punto de vista integrador, “ése punto de vista desde el cual me relaciono con las cosas, con los fenómenos,

con los hombres y eventualmente con lo trascendente” (p.1). La pregunta y su objeto es más por el proceso del conocimiento, de cómo se pasa de un conocimiento a otro y no por lo que es el conocimiento en sí. (Jaramillo, 2003).

Durante los siglos XIX y XX se vieron diversas problemáticas en cuanto a la forma del proceder científico, es decir en el cómo hacer ciencia. Esto hizo que se pusieran en desacuerdo las principales corrientes racionalistas, idealistas y empiristas y avanzaran hacia un positivismo lógico.

La clave del método científico planteado por los positivistas, de observación, experimentación y comparación para poder comprender la realidad “consistió no solo en hacer comparaciones entre los grupos sociales o sociedades, sino en buscar las condiciones en que determinado hecho ocurre y contrastar éstas condiciones con aquellas en que el fenómeno no se presenta” (Carrillo Guach, 2011: 5), a través de los distintos hechos y, en el campo que abordamos, hechos sociales.

Sin embargo, al ser éste positivismo lógico, de tipo reduccionista, se plantearon otros paradigmas u otros caminos científicos que posibilitaban la realización de la investigación mediante otras vías. Para poder entender algunos de los problemas caracterizados por las crisis científico-epistemológicas nombradas, es preciso presentar una reflexión planteada por Martínez (2006), realizada por Einstein:

La mayoría de los investigadores manifiestan dificultades en describir qué es lo que hacen cuando teorizan; pero un análisis cuidadoso de sus actividades mentales hará ver que son similares a las actividades cotidianas de una persona normal; las actividades formales del trabajo teorizador consiste en percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar, establecer nexos y relaciones y especular; es decir, que el proceso cognoscitivo de la teorización, consiste en describir y manipular categorías y las relaciones entre ellas. (p. 143)

Parte de la base de la ciencia positivista y de las ciencias sociales es la observación, como parte del comienzo sistemático que conlleva a la formulación típica de hipótesis, sin embargo, el mismo no siempre es objetivo o no tiene una función plenamente perceptiva de la realidad, al respecto Heisenberg (1985) dice que

Quando observamos objetos de nuestra experiencia ordinaria, el proceso físico que facilita la observación desempeña un papel secundario. Cuando se trata de los comportamientos mínimos de la materia, en cambio, aquel proceso de observación representa un trastorno considerable, hasta el punto de que no puede ya hablarse del comportamiento de una partícula prescindiendo del proceso de observación. Resulta de ello, en definitiva, que las leyes naturales que formulan matemáticamente la teoría cuántica no se refieren ya a las partículas elementales en sí, sino a nuestro conocimiento de dichas partículas. La cuestión de si las partículas existen «en sí» en el espacio y en el tiempo, no puede ya plantearse en esta forma, puesto que en todo caso no podemos hablar más que de los procesos que tienen lugar cuando la interacción entre la partícula y algún otro sistema físico, por ejemplo los aparatos de medición, revela el comportamiento de la partícula (p.14).

Entonces, la forma en la que se percibe la realidad no debe ser sólo mediante una observación básica percibida por el ojo del investigador, sino que debe apreciarse mediante objetos que sean más objetivos, pragmáticos y precisos que la percepción humana. A pesar de esto, debe aclararse que lo que se presenta a los sentidos no es tan exacto como la realidad y, dependiendo de los mismos en cada investigador, la observación puede variar.

Debe tomarse el precedente de que la crisis epistemológica antes planteada iba a suceder más temprano que tarde, vale acotar la mención que hace Contreras Oré (2013b), cuando cita el artículo “Gears from the Greeks” en *Proceedings of the Royal*

Institution (vol. 58, 1986) del matemático británico Christopher Zeeman, cuando describe que:

Primero vinieron los astrónomos observando los movimientos de los cuerpos celestes y recogiendo datos. En segundo lugar, los matemáticos inventando notación matemática para describir los movimientos y ajustar datos. En tercer lugar, los técnicos haciendo modelos mecánicos para simular aquellas construcciones matemáticas. En cuarto puesto, generaciones de estudiantes que aprendieron astronomía a partir de estas máquinas. En quinto lugar, científicos, cuya imaginación estaba tan deslumbrada por generaciones de dicho aprendizaje que realmente creyeron que era así como funcionaban los cielos. En sexto lugar vinieron las autoridades, quienes insistieron sobre el dogma recibido. Y así, la raza humana se engañó y aceptó el sistema tolemaico durante un millar de años. (p. 40).

Acordando entonces en la no aceptación única de la observación como principio epistemológico y viendo también las distintas ciencias emergentes, se plantearon otras vías metodológico-epistémicas, entre las cuales se pueden conseguir el falsacionismo, la hermenéutica, la fenomenología y la complejidad, en principio como vías exclusivas y alternas y luego, como métodos que pueden fusionarse dentro de las ciencias. Así, las ciencias podían centrarse en lo social y lo humano y no sólo en la naturaleza (Popper, 1977), dándole un papel importante al rol de interpretación que tiene el investigador, dicho de otra forma, esto responde a que

El mundo en que hoy vivimos se caracteriza por sus interconexiones a un nivel global en el que los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales son todos recíprocamente interdependientes. Para describir este mundo de manera adecuada necesitamos una perspectiva más amplia, holista y ecológica, que

no nos pueden ofrecer las concepciones reduccionistas del mundo ni las diferentes disciplinas aisladamente: necesitamos una nueva visión de la realidad, un nuevo paradigma, es decir, una transformación fundamental de nuestro modo de pensar, de nuestro modo de percibir y de nuestro modo de valorar (Martínez, 2006: 38).

Además de todos estos aspectos, se plantean 4 aspectos fundamentales en la epistemología que deben ser: (1) el objeto de estudio, su carácter ontológico y características y el fenómeno dentro del cual acontece el objeto, “caracterizado por su mutabilidad, ocurrencia temporal y contextual” (Correa Gallardo, 2017: 125); (2) el sujeto o investigador, que identifica al objeto y su actuar, calificándolo, entendiéndolo y situándolo en un marco investigativo particular; (3) la justificación y metodología empleada para entender al objeto y poder que el mismo sea validado; (4) la verosimilitud, que es la interrelación del conocimiento obtenido, la forma de expresarlo lingüísticamente y su cercanía con la verdad. Sin embargo, un quinto elemento que debe ser considerado, debe ser el de conocer lo temporalmente inasequible, es decir, el investigador debe conocer y reconocer los límites de su estudio, tomando en cuenta los campos que no han sido explorados y cuáles la tecnología o algún otro medio impiden que conozca en su actualidad. (Ibíd: 126). Todos estos equilibrando la dimensión material, la racional, la sensorial y la espiritual del investigador y de la investigación *per se*.

Hay que tomar en cuenta que Copérnico, Galileo, los presocráticos y muchos investigadores, tomaron caminos distintos a los que se plantearon al inicio de su investigación, sin poder prever los resultados finales, pero “sus objetivos fueron alcanzados mediante la concurrencia de la oportunidad, la actividad humana, las leyes naturales y las circunstancias sociales e históricas” (Facuse, 2003: 17). Tomando en cuenta esto, Feyerabend explicó que “no existe ninguna regla que, aunque fundada en la lógica y la filosofía, no haya sido jamás transgredida y que muchas de las invenciones han surgido precisamente del

hecho de que los investigadores decidieron no respetar ciertas reglas” (ibídem: 15).

2.2. Epistemología Organizacional

Weber propuso no sólo una nueva epistemología para las ciencias sociales, sino que hizo una diferencia fundamental para la teoría administrativa, la cual debiese diferenciar a la sociología de la teoría de la organización, o sea, las organizaciones, esto implicó la autonomía de ésta última (Salas Madriz, 2003). Torres Triana y Blanco Alarcón (2021: 46), citando a Barba (2013: 144) establecen que en el origen de los estudios organizacionales se “intenta conocer, entender, comprender y explicar a las organizaciones”, abarcando todo tipo de organizaciones, desde una perspectiva integradora que no sólo comprenda el marco de conceptos y teorías científicas que determinen la forma de pensar de las organizaciones, sino que también incluyan su comprensión, sentir y actuar.

Todas estas teorías deben tener la habilidad de expresar proposiciones relacionadas con el conocimiento de la esencia, es decir, con la ontología fenomenológica, que recurrirá a imágenes mentales de las cuales se hará abstracción para poder describir con una mayor exactitud (Tellkamp, 1996; García-Muñoz y Gómez-Gallego, 2021) desde la perspectiva Aquiniana, que se juntará con la Kantiana para poder hacer una fusión (entendimiento) entre lo sensible y el entendimiento a través de la imaginación investigativa. Éste entendimiento será una fase en el movimiento y despliegue del espíritu, que supone un carácter progresivo del mismo que va haciendo ruptura y superando las proposiciones, teorías y conocimiento previo, removiendo sus defectos para conciliarlos en un nuevo conocimiento (Gibert Galassi, 2021).

Feyerabend (1986), explicó que “la proliferación de teorías es beneficiosa para la ciencia, mientras que la uniformidad debilita su poder crítico. Además, la uniformidad, pone en peligro el libre desarrollo del individuo” (p.17). Por tanto, cuando hablamos más allá de paradigmas, de teorías del conocimiento específicas, podemos entrever un abanico

de posibilidades para el avance de la ciencia que no se concentrará solamente en la naturaleza –por ejemplo-, sino en el hombre y, en este caso, en las organizaciones.

Todo esto, partiendo de que la cultura es totalmente dinámica y tiene un sentido social con normas y valores que limitan la acción individual y colectiva, además de fomentar sus labores conectivas y, a través de ella “se desarrollan las estructuras que permiten formar expectativas y hacer probable la comunicación que hace emerger a lo social como un tipo propio de sistema” (Arnold Cathalifaud, 1997: 6). Se justifica el estudio de las organizaciones a partir de que

los fenómenos económicos y educativos, políticos, instituciones, etc., son necesarios y contribuyen a preservar la existencia del sistema social que, entre tanto, se compone de una serie de subsistemas que difieren en términos de su estructura y su significado funcional para el resto de la sociedad, y donde, además, las relaciones establecidas (tanto entre los actores como entre los actores y el contexto social) están mediadas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos (Carrillo Guach, 2021, p.6).

Esto debido a que las organizaciones son microestructuras sociales o pequeñas comunidades que permiten construir y aplicar distintas teorías sobre sí, mediadas por los símbolos y normas compartidas en las mismas. En éstas, por ejemplo, Marx reconoce los puntos de determinación objetivos y subjetivos inherentes a las organizaciones y a la sociedad, asumiendo a la sociedad como sistema de interacción entre sujetos que se dedican a la producción de la realidad, los cuales condicionan la conciencia de los demás sujetos implicados en esa producción y al sistema de interacción social, por lo tanto, hablamos de una relación condicionante individual-colectiva, colectiva-individual e interrelacional entre los individuos que condicionan entre sí las organizaciones en las que conviven. Por lo tanto, no hay una percepción “pura, neutra, independiente de las perspectivas teóricas

locales” (Díaz Lazo, 2011: 11), por lo cual la ciencia no es netamente autónoma, sino que tiene una codependencia social y local.

Tomando en cuenta que las organizaciones son aquellas que median en el desarrollo – positivo o negativo- de la sociedad, ya sea a nivel económico, político o social en sí. Marx y Engels al respecto opinaron que la humanidad debía estudiarse en conexión con la industria y el intercambio para poder entrever sus modos de cooperación, condicionada por las necesidades y modo de producción. (Díaz Lazo, 2020). Así, el hombre y las organizaciones deben encontrarse estudiados en un contexto histórico, social, cultural, puesto que estos no están abstractos ni fuera de cualquier tipo de contexto (Martel Vidal, 2016).

La epistemología organizacional, a pesar de estar acompañada generalmente –y en su génesis- por el pensamiento corporativo-administrativo, no se enfoca en los intereses económicos (Silva Oliveira, 2021), sino que por el contrario se orienta a comprender los fenómenos individuales-colectivos de las organizaciones y sus fines que dependiendo del tipo de la misma, puede incluir también los de tipo económico que ésta pueda tener.

Ésta, va a tomar en cuenta diversos métodos que integrará para hacer factible su estudio de las organizaciones. Entre ellos, la experiencia tendrá un papel preponderante, dado que ella es una construcción que se hace a partir de las experiencias previas, expectativas y recuerdos (Cadavid Ramírez, 2016). Ésta, como todas las epistemologías particulares, no deben hacer distinción de la formación profesional en un campo específico de la ciencia, dado que la complejidad de la misma, llevará a adentrarse en ella, conocerla y poder accionar e investigar en sus distintas dimensiones (Castro Sánchez, Verano Gómez y Camaño Carballo, 2021).

En la investigación de las organizaciones, la distancia entre sujeto y objeto observado se va reduciendo hasta llegar casi a 0, dado que la cercanía del observador y las organizaciones se reduce significativamente al estudiarse y, en algunos casos existe una relación más cercana cuando el investigador

es parte de la misma organización, existiendo una disminución de las diferencias en la construcción de la realidad fenomenológica, social, holística y sistémica en la cual se desenvuelve (Quiroz, 1997; Torres Triana y Blanco Alarcón, 2021).

La teoría organizacional debe ser reflexiva y capaz de reflexionar sobre sí misma, para que sus postulados no sean tomados por definitivos, sino que tengan la suficiente crítica para actualizarse y revalorizarse mediante instrumentos que permitan una racionalidad técnica y práctica, identificando objetivos, metas y tipos de comunicación dentro de las organizaciones (Valenzuela Espinoza, 1997).

En sí, la epistemología organizacional para poder tratar todos estos aspectos, debe recurrir a diversas áreas del conocimiento y a diversos paradigmas. Debe tratar, básicamente, la interpretación y crítica basada en la fenomenología, la hermenéutica y el interaccionismo. Sin embargo, debe recurrir al paradigma de la complejidad para poder comprender distintos aspectos pragmáticos en el entender de la sociedad. Todo esto dado que la sociedad se generó a través de la interacción entre individuos que buscaron formas de vivir de acuerdo a la tecnología, a la ubicación, a la dieta y a las formas de comunicación que tenían, logrando comunicarse oralmente en primera instancia y luego, a partir de la cultura escrita, dejaron un legado que puede ser interpretado en la actualidad (hermenéutica). Sin embargo, para poder entender a la sociedad, debe buscarse la reinterpretación de la misma a partir de la interacción con los grupos, permitiendo ver los cambios (interaccionismo), a través de un encuentro cercano que logre decodificar cada uno de los aspectos que la conforma (fenomenología).

La complejidad, por otro lado, comprende la relación individuo-sociedad puede ser según Morin (2005), holográfica, recursiva y/o dialógica. Holográfica en cuanto el individuo está en una sociedad que a su vez está en el individuo (cultura) formando una relación dual; recursiva, dado que no existe una relación determinista, sin embargo,

los conjuntos de individuos interactúan, componen y producen a la sociedad y las cualidades sociales de las mismas retornan a ellos entendiéndolos como parte del todo. Por su parte, en el sentido dialógico se comprende la relación complementaria según la cual no hay individuos sin sociedad, ni sociedad sin individuos, de forma que la sociedad también se compone de normas y prohibiciones, solidaridad y rivalidad. Todo esto permitiendo que la transdisciplinariedad juegue un papel fundamental en ella. En este sentido, la complejidad permite observar “las propiedades de autoorganización y autonomía de la física, la biología y los sistemas sociales desde la perspectiva del proceso de su observación” (Malaina, 2019: 54).

Deben tomarse en cuenta otros paradigmas, como el comprensivo, que defiende que la realidad sólo puede ser entendida e interpretada entendiendo la captando la función de cada elemento como parte en el desarrollo de un todo, que en este caso se traduce en los actores sociales en las acciones de interacción social entre individuos, grupos e instituciones, es decir, organizaciones de cualquier tipo. (Weber, 1979; Carrillo Guach, 2011) un grupo social de cada una de las partes en el desarrollo del todo, así como el sentido mentado por los actores sociales en las acciones emprendidas en el proceso de interacción social entre grupos, individuos, instituciones, valores, etc. (Weber, 1979).

Debe incluirse que, como Feyerabend (1986) expresó, “la historia de una ciencia se convierte en una parte inseparable de la misma; la historia es esencial para el desarrollo posterior de una ciencia, así como para dar contenido a las teorías involucradas por dicha ciencia en cualquier momento particular” (p. 14), razón por la cual la historicidad debe tomarse en cuenta también en la epistemología organizacional para ver qué factores son cíclicos, qué es nuevo y, si se puede, prever qué está por venir. Con respecto a esto, deben considerarse otros métodos como el de la arqueología, que permite descubrir analogías remotas casi imperceptibles y, por otro lado, la estadística que registre tales analogías en aras de

conocer las relaciones intersubjetivas de determinado grupo social u organización (Carrillo Guach, 2011).

Por otro lado, la epistemología organizacional, debe procurar también observar las funciones sociales de cada parte de su estructura, tomando en cuenta el estructuralismo funcional que pueda ver cómo la sociedad modifica a los miembros y a la organización y viceversa. Pero también, debe tomarse en cuenta que la sociedad –y la organización- es un producto no acabado, dinámico y propenso al cambio, por lo cual es susceptible de transformación lenta y rápida de acuerdo al contexto.

Tomando en cuenta todas las premisas anteriores, es de vital importancia resaltar que la epistemología organizacional debe tratarse desde un enfoque holístico y sistémico que permita nuevos criterios y formas de pensamiento para poder abordar nuevas formas de investigación, debido a que las mismas son de tipo dinámico y cambian constantemente, de ésta forma, las organizaciones no responden a estructuras ordenadas-estables, sino que tienen una conformación y adaptación permanente (Torres Triana y Blanco Alarcón, 2021), lo cual permite a la epistemología organizacional comprender la construcción del conocimiento científico en el marco de la comprensión de la vida cotidiana de una forma ecológica-integral (Jaramillo Echeverri, 2003).

Lo importante, finalmente, es que en la teoría organizacional las explicaciones deben ser multiniveladas y multidimensionales, lo cual conlleva a explicar las subjetividades e identidades de los miembros de la organización, teorizando además sobre el nivel de relaciones interpersonales, grupales e inter-grupales dentro de la misma organización junto con las que definen a la organización per se, entreviendo los elementos de poder, control, conflicto y consenso dentro de la misma (Valenzuela Espinoza, 1997), ya que, cada persona “desde antes del nacimiento y a lo largo de su desarrollo, formación académica, vida familiar, desempeño laboral, debilitamiento y muerte, la existencia de cada individuo está vinculada, de diversas formas, a múltiples

organizaciones” (Lozada, Arias y Perdomo, 2015), por lo cual siempre va a ser necesario el estudio tanto de los individuos, como de las organizaciones en las que se desenvuelve el mismo.

3. CONCLUSIONES

A partir de las crisis epistemológicas ocurridas durante los últimos siglos, además de necesitar encontrar nuevos paradigmas que permitieran el desarrollo científico de los distintos campos del saber, se hizo necesaria la especificidad también del método científico que iba a ocupar cada una de estas ramas del conocimiento.

Siendo necesaria ésta especificidad y, en vista también de la creación de nuevas ciencias, se hizo necesaria la aparición de la epistemología organizacional como respuesta a las necesidades sociales de los individuos que se agrupan de una u otra forma en organizaciones de diversos tamaños y con diversas características, lo que hizo que se abordaran desde distintos paradigmas epistemológicos para comprenderlos en su individualidad y en su conjunto como microsociedades.

4. REFERENCIAS

- ADORNO W, Theodor; et al. 1973. *La disputa del Positivismo en la sociología alemana*. Ediciones Grijalbo, S.A. Barcelona-México, D.F.
- ARNOLD CATHALIFAUD, Marcelo. “Introducción a las Epistemologías Sistémico/Constructivistas” En: *Cinta de Moebio*. 1997, (2), [fecha de Consulta 30 de octubre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10100202>
- CADAVID RAMÍREZ, Lina Marcela. “Pensar la experiencia mística desde la epistemología.” En: *Revista Perseitas*. 2016, 4(2), 139-152 [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498952389003>
- CARRILLO GUACH, Hans. “Enfoques epistemológicos en algunos paradigmas de la sociología clásica: Breves apuntes.” En: *Opción*. 2011, 27(65), 81-92[fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. ISSN: 1012-1587. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31021901004>
- CASTRO SÁNCHEZ, Fernando de Jesús, VERANO GÓMEZ, Nancy Clara & CAMAÑO CARBALLO, Liset. “Epistemología de producción científica en campos específicos del conocimiento: los casos de educación y derecho.” En: *Revista Conrado*, (2021) 17(81), 187-195.
- CONANT, James y HAUGELAND, John (2002): *Thomas S. Kuhn. El camino desde la estructura. Ensayos filosóficos*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.
- CONTRERAS ORÉ, Fabio A. “Epistemología del número cero” En: *Horizonte de la Ciencia*. 2013, 3(4), 43-48 [fecha de Consulta 30 de octubre de 2021]. ISSN: 2304-4330. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570960879006>
- CONTRERAS ORÉ, Fabio A. “Vigilancia epistemológica.” En: *Horizonte de la Ciencia* [en línea]. 2013, 3(5), 39-43 [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. ISSN: 2304-4330. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570960878006>

- CORREA GALLARDO, Jesús Isaac. "Hacia una epistemología del desconocimiento." *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*. 2017, 17(35), 119-144 [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. ISSN: 0124-4620. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41455170005>
- CORTÉS, Fernando y GIL, Manuel. "El Constructivismo Genético y las Ciencias Sociales: Líneas Básicas para una Reorganización Epistemológica." En: *La epistemología genética y la ciencia contemporánea, de Rolando García (coord.)*. Editorial Gedisa, Barcelona, España, 1997.
- DIAZ LAZO, Regla Yelenne. La historia en los análisis del conocimiento científico: de Marx a la epistemología de la ciencia contemporánea. *Econ. y Desarrollo* [online]. 2021, vol.165, n.1 [citado 2021-10-30], e10. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-85842021000100010&lng=es&nrm=iso. Epub 15-Dic-2020.
- FACUSE, Marisol. "Una Epistemología Pluralista." En: *Cinta de Moebio*. 2003, (17), [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101706>
- FEYERABEND, Paul. (1986). *Tratado contra el método*, Editorial Tecnos, Madrid.
- GARCIA-MUNOZ, Claudia María y GOMEZ-GALLEGO, Rafael Ángel. "Aproximación epistemológica a los imaginarios sociales, como categoría analítica en las ciencias sociales." En: *Rev. Guillermo Ockham*. 2021, vol.19, n.2 [citado 2021-10-30], pp.219-232. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-192X2021000200219&lng=es&nrm=iso. Epub 25-Ago-2021. ISSN 1794-192X. <https://doi.org/10.21500/22563202.4807>.
- GIBERT GALASSI, Jorge. "Lógica y Epistemología de la Ciencia Social." *Cinta de Moebio*. 1999, (5), [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10100513>
- HEGEL, Georg. *Fenomenología del Espíritu*, FCE, México. 2007.
- HEISENBERG, Werner. *La imagen de la naturaleza en la física actual*. Barcelona: Orbis, 1985.
- JARAMILLO ECHEVERRI, Luis Guillermo "¿Qué es Epistemología?." En: *Cinta de Moebio*. 2003, (18), 0 [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101802>
- LANZ, Rigoberto. *Ni una sola ciencia ni una sola técnica*. Compendio de varios autores publicados por el Ministerio del Poder Popular para Ciencia Tecnología. Caracas. Venezuela. 2008.
- LOZADA, Nelson, ARIAS, José y PERDOMO, Geovanny. "La teoría organizacional en los contextos socioeconómico y epistemológico: hacia la construcción de una disciplina compleja y equilibrada." En: *Universidad y Empresa*, vol 27, núm 18, 2015. Universidad del Rosario.
- LUHMANN, Niklas. *Teoría de la Sociedad*. Universidad de Guadalajara/Universidad Iberoamericana/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. 1993.
- MALAINA, Alvaro. (2019). The Paradigm of Complexity in Sociology, Epistemological and Methodological Implications. En: Massip-Bonet, Àngels; Bel-Enguix, Gemma et Bastardas-

- Boada, Albert (Eds). *Complexity Applications in Language and Communication Sciences*. Springer.
- MARTEL VIDAL, Victor Hugo. "Fundamentos epistemológicos en la investigación científica." En: *Horizonte de la Ciencia*. 2016, 6(10), 79-88[fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. ISSN: 2304-4330. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=570960870008>
- MARTÍNEZ, Manuel. *La Ciencia y arte en la investigación cualitativa*. México: Ed. Trillas. 2006.
- MARX, Karl. y ENGELS, Friedrich. *Obras escogidas en dos tomos*, Editorial Progreso, Moscú, 1971.
- MARX, Karl. y ENGELS, Friedrich. *La ideología alemana*, Editora Política, La Habana, 1979.
- MORIN, Edgar. *Complexité restreinte, complexité générale, in Colloque Intelligence de la complexité, épistémologie et pragmatique*. Cerisy-La-Salle, 2005.
- POPPER, Karl. *La lógica de la investigación científica*. Barcelona: Editorial Tecnos, 1977.
- QUIROZ, Daniel. "Hacia una Epistemología del Otro. Como sujeto de la investigación antropológica." En: *Cinta de Moebio*. 1997, (2), [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10100203>
- RICCI, Ricardo Teodoro. "Acerca de una Epistemología Integradora." En: *Cinta de Moebio*. 1999, (5), [fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10100502>
- SALAS MADRIZ, Flora Eugenia. "La administración educativa y su fundamentación epistemológica." En: *Revista Educación*. 2003, 27(1), 9-16[fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. ISSN: 0379-7082. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44027102>
- SILVA OLIVEIRA, Daniel José. "Social Management: Epistemology Beyond Paradigms." *Organizações & Sociedade Journal*, 2021, 28(98), 582-606.
- Tellkamp, Jörg. Teoría de la percepción de Tomás de Aquino. En: *Revista Universitas Philosophica*, 1996, 13(25-26).
- TORRES PACHECO, Iván Gregorio. "Aproximación Epistémica a la Cultura Organizacional Educativa Venezolana." En: *Paradigma*. 2016, vol.37, n.1 [citado 2021-10-30], pp. 61-75. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512016000100005&lng=es&nrm=iso. ISSN 1011-2251.
- TORRES TRIANA, Auresnelly Maribel & BLANCO ALARCÓN, Leyda Alejandra. "Visión epistemológica del enfoque holístico y sistémico en los estudios organizacionales." En: *Revista Científica*, 2021, 6(19), 43-63. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.19.2.43-63>
- VALENZUELA Espinoza, L. Iván. "Consideraciones Epistemológicas de la Teoría Sociológica y de la Organizacional." En: *Revista de Ciencias Sociales (CI)*. 1997, (7), 62-71[fecha de Consulta 30 de Octubre de 2021]. ISSN: 0717-2257. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70800706>
- WEBER, Max. 1979. *Economía y Sociedad*. (Tomo I). Editorial Ciencias Sociales. La Habana. Cuba.